Erik Olin Wright: la persistencia de las clases

MACIEK WISNIEWSKI :: 13/02/2019

Wright murió el 22 de enero. Tenía 71 años. Con la muerte del marxista, el mundo perdió a uno de sus grandes científicos sociales

I. Aunque las últimas clases que impartió –ya desde la cama y mediante un blog– diferían de sus cursos habituales, transmitían el mismo optimismo y compromiso moral (#EOWtaughtMe). Erik Olin Wright (EOW) (1947-2019) un destacado sociólogo marxista estadunidense fallecido hace dos semanas, una vez radicalizado e introducido a Marx en los 60, siguió fiel a su camino. Si bien la huella del marxismo analítico (G. A. Cohen *et al*.) al que se adjudicó, muchas veces ambiguo y/o estéril, se percibe a lo largo de su obra (https://lahaine.org/bR6t) –al hacerlo, entre otras cosas, desechar la dialéctica y abrazar la explicación científica–, su compromiso con el ideal emancipatorio, la crítica del capitalismo y la búsqueda de alternativas a éste junto con sus reformulaciones y rescate del concepto de la clase –*Class, crisis and the state* (1983), *Classes* (1997), *Class counts* (1997)– justo cuando otros lo abandonaban por *demodé*, hacían su postura bastante única. Tratando de reinventar –con M. Burawoy– la sociología como una disciplina marxista, a pesar de la histórica incompatibilidad de ambos enfoques, prefiguró por años el debate sobre desigualdades (*Interrogating inequality*, 1995).

II. Recentrando la clase en el –igualmente *demodé*– proceso de la explotación (y a contrapelo de la tendencia bourdieana de anteponer la dominación), polemizando en el seno del marxismo con Poulantzas sobre su enfoque de clase que según él carecía de rigor científico, refinó la incompleta formulación marxiana de la clase –siempre relacional, no gradacional, entendiendo la estructura de clase como conjunto de relaciones establecidas en función del control de recursos productivos– abriéndola a los enfoques weberiano y durkheimiano. Su más grande contribución fueron las localizaciones de clase contradictorias (*contradictory class locations*) en referencia a la clase media, no clase en sí misma, sino una cuyos miembros se sitúan en diferentes clases –en posición explotadora y explotada– resultando esto en sus intereses encontrados (*The debate on classes*, 1989). Se oponía a ver en el precariado una clase nueva (G. Standing) tratándolo sólo como un segmento de la clase trabajadora (*Understanding class*, 2015).

III. Anticapitalismo no es sólo una postura moral en contra de la injusticia; se trata de construir alternativas, subrayaba en el espíritu de Marx. Estudiar las clases –el meollo que convierte al capitalismo en un sistema tan dañino– era entender las condiciones de su transformación. Si bien Marx desarrolló una intelectualmente brillante teoría de la imposibilidad del capitalismo a la larga, sus análisis sobre la sistémica tendencia a las crisis (y el remplazo del capitalismo por algún otro sistema) y la necesaria homogenización de su estructura de clase (la proletarianización) resultaron –para EOW– fallidas: el sistema vuelve a encontrar nuevas maneras de reproducirse y la clase media creció (bit.ly/2HTkGcc). Identificando cuatro tipos de estrategias para superar al capitalismo –destrozar, domar, escapar y erosionar– y moviéndose más allá de la vieja dicotomía reforma/revolución, optaba por una combinación de segunda y cuarta (véase su libro póstumo por aparecer: *How to be*

an anti-capitalist for the twenty-first century, 2019).

IV. En tiempos en que el fantasma del socialismo recorre la política estadounidense fortaleciéndose en los márgenes del Partido Demócrata –¡Trump acaba de arremeter en contra de él en su discurso del Estado de la Unión!– el pensamiento de EOW y su búsqueda de alternativas "con la 'brújula socialista' en la mano" (bit.ly/2SjQMBK) parecería más actual que nunca. No obstante –bien apuntaba D. Riley– su desdeño a la tradición revolucionaria marxista, su concepto incompleto del socialismo y visión política más cercana a Tocqueville o Durkheim que… al propio Marx –"su proyecto es una suerte del 'marxismo tocquevililano'" (sic)– junto con una mirada fija al capitalismo (sin ver sus particularidades históricas) y falta de apreciar suficientemente su… dinámica de la clase (insistiendo en el aumento del poder social en la búsqueda del socialismo sin especificar qué clase lo estaría ejerciendo…) resultaban problemáticas.

V. Ningún proyecto reflejaba tanto el característico entusiasmo de EOW por el futuro mejor –le gustaba repetir, en referencia a Gramsci, que también creía en el optimismo del intelecto– que el de utopías reales (*Envisioning real utopías*, 2009). Un oxímoron adrede –y al margen de la alergia marxista al pensamiento utópico– fue acuñado para denotar un proyecto de construcción de mecanismos e instituciones reales regidos por principios socialistas (renta básica, etcétera) –siempre en conexión con su análisis de clase– que puestas en práctica empujarían transformaciones intersticiales (a diferencia de las rupturales o simbióticas) –al final el capitalismo emergió en las sociedades que seguían siendo feudales– llenando espacios del capital con potencialidades emancipatorias y acelerando irracionalidades productivas en su seno.

@MaciekWizz